



Textos e imágenes:
J.A. Perales

Casa consistorial,
reformada en 1984.

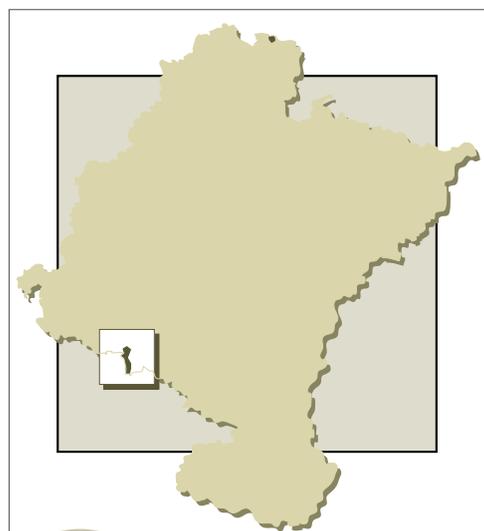




LODOSAZOS

VILLA A ORILLAS
DEL EBRO

Lodosa es una de las grandes villas de la Ribera del Ebro. Cabecera comarcal, núcleo industrial y de servicios, esta población se proyecta hacia el futuro como una comunidad dinámica y diversificada.



Situación: Sur de Navarra.

Comunicaciones: Ctra. Pamplona-Logroño o Pamplona-Zaragoza.

Distancias: A Pamplona, 75 kms., a Logroño, 30 kms, a Calahorra, 22 kms; a Estella, 33 kms.

Comarca: Ribera del Ebro.

Merindad: Estella.

Población: 4.993 habitantes.

Gentilicio: Lodosazos.

Apodo: Cigüeños.

Extensión: 45 kms².

Altitud: 320 m.

Economía: Agricultura, industria agroalimentaria y servicios.

Fiestas patronales: San Emeterio y San Celedonio (30 julio-4 agosto); Virgen de las Angustias (tercer fin de semana de septiembre).

Otras fiestas:

Romería a San Gregorio (fin de semana más cercano al 9 de mayo).

Enlaces:

<http://www.lodosa.es>



CUEVAS REHABILITADAS

Hasta mediados del pasado siglo, una parte de la población de Lodososa vivía todavía en las cuevas artificiales. Había tres barrios distintos junto a la peña, donde llegaron a concentrarse más de 150 familias. Recientemente, el ayuntamiento ha rehabilitado para el turismo dos de las antiguas cuevas, con el apoyo del Departamento de Turismo del Gobierno de Navarra y gracias también al proyecto “Tu eliges, tu decides” de Caja Navarra. En principio, es un intento de poner en valor algunos aspectos de la cultura popular, que –como el toro ensogado o el pimiento del piquillo – pueden servir para promocionar el turismo local.

Plaza del pueblo.



**El puente de Lodososa se construyó
en la segunda mitad del siglo XVIII.
Su importancia para el pueblo queda
reflejada en el escudo de la villa.**

La villa de Lodososa se asienta sobre una terraza alubial, al abrigo de una peña que sirvió de refugio –y también de vivienda– en los tiempos antiguos. El propio nombre del pueblo (de “lodo” y “osa” = “zona abundante de barro”) parece relacionado con el agua de este río que se encharca periódicamente, gracias a las riadas y a las presas situadas en el término.

Desde el escudo oficial, que representa un puente con dos banderas, hasta el acueducto romano de Lodososa-Alcanadre, los principales símbolos identitarios de Lodososa guardan relación con el agua. Ya en el siglo XVIII, había aquí dos norias que elevaban las aguas del río para distribuir las por los canales de riego. Posteriormente, se construyó la presa moderna que dio origen al canal de Lodososa con sus 127 kms. de longitud. Este último, construido entre 1915-1935, confirma el carácter fluvial y fertilizante de esta villa fronteriza de Navarra con el reino de Castilla.

Frontera medieval

En Lodososa, el río no hace exactamente de límite entre la Rioja y Navarra. De hecho,



Centro de Lodosa. Al fondo, la iglesia de San Miguel (S.XVI), gótico renacentista.



los agricultores lodosanos tienen tierra en las dos orillas. Sin embargo, la villa cumplió antiguamente un importante papel en el control fronterizo del reino de Navarra. Aunque los restos del castillo de Lodosa desaparecieron hace tiempo, todavía se conserva la torre de Rada (cerca de Sartaguda), como un posible vestigio de aquel rol defensivo que tuvieron las grandes villas del Ebro en la época medieval.

Hasta el traslado de las aduanas al Pirineo, en 1841, la aduana de Lodosa fue una de las más importantes de la zona, junto con las de Mendavia y Sesma. Todas ellas perdieron su papel a mediados del XIX. Pero todavía se mantuvieron un tiempo la casa de arbitrios y el cadenero, encargados de cobrar el pontazgo o el fielato municipal. “De Reñosa a Tortosa, puente fuerte el de Lodosa”, decía antaño la gente de la Ribera. Aquel puente era utilizado no solo por los viajeros y comerciantes, que cruzaban de Navarra a Castilla o viceversa, sino también por los agricultores lodosanos que tenían y tienen tierras al otro lado. Esto nos lleva a plantear la otra gran voca-

**El término de Lodosa
estuvo habitado
desde fechas muy remotas**

ción de los de Lodosa: la agricultura. Aunque hubo también una industrialización temprana, hasta hace medio siglo la mayoría de las familias de Lodosa todavía dependían del campo. Las 1000 hectáreas de regadío que se extienden a ambos lados del Ebro, más las tierras del secano (popularmente conocido como el Sequero) constituían la base económica de esta comunidad diversa y polivalente.

Pequeña empresa de conservas artesanas.



Vista del Ebro a su paso por Lodosa.



Torre campanario de la iglesia de San Miguel (s. XVII).



Conservas artesanas

Junto al sector primario, en los años sesenta se produce un despegue industrial ligado especialmente al sector agroalimentario. Todavía hoy, se mantiene en Lodosa un sector de pequeñas empresas dedicadas a la producción artesanal y comercialización de los productos agrícolas, que surgieron con fuerza tras el declive de las grandes conserveras. Algunos de los más emblemáticos son el espárrago y sobre todo el pimiento del Piquillo de Lodosa, que sigue siendo el producto estrella del regadío lodosano.

La escultura de una mujer lodosana, ensartando pimientos, preside una placita cercana al puente del Ebro. Esta obra de José Antonio Barquín confirma este rasgo identitario que se otorga al pueblo todos los años con la celebración de la fiesta del Piquillo.

Además de promocionar esta obra maestra de la gastronomía navarra, la fiesta viene a señalar también la importancia creciente que empieza a tener el sector turístico. “Ya en la segunda mitad del pasado siglo, Lodosa atraía bastante gente de Euskadi que veraneaba en el pueblo. Hoy, se ha perdido en parte aquel turismo estacional, que tenía como reclamo el clima y las fiestas, pero se han potenciado otros aspectos (deportivos, recreativos, ecológicos y gastronómicos y culturales) que mantienen el atractivo del pueblo. “En Lodosa tenemos por ejemplo un estupendo club de remo”, dice el alcalde Pablo Azcona. “Por aquí pasa además una rama del Camino de Santiago, a la que se está dando cada vez más importancia (la ruta del



En el escudo

aparece también una torre.

Según dicen en Lodosa,
podría ser la del antiguo castillo
desaparecido en el siglo XV.

La escultura de una mujer lodosana,
ensartando pimientos, preside una
placita cercana al puente del Ebro.
Esta obra de José Antonio Barquín
confirma este rasgo identitario que se
otorga el pueblo todos los años con la
celebración de la fiesta del Piquillo.

Ebro). Y el propio río, con sus sotos, ofrece también grandes atractivos ecológicos”.

Servicios turísticos

Junto a estas y otras bazas, en Lodosa encontramos hoy varios hoteles, casas rurales... y una oferta gastronómica más que interesante. Todo ello confirma la pujanza de un sector en desarrollo”. Otro rasgo a destacar de Lodosa es su vocación de núcleo comarcal. Además de los comercios, entidades bancarias, notarios, etc., en esta villa se concentran hoy buena parte de servicios mancomunados que han ido creciendo en los últimos años (la casa de cultura, la piscina climatizada, el servicio de bomberos, escuela infantil, etc.) “Ahora, precisamente, estamos trabajando en un nuevo proyecto mancomunado que, de salir adelante, puede tener efectos muy positivos para toda esta zona. Se trata de una escuela taller de nuevas tecnologías. La idea es formar durante dos años, a personas desempleadas y orientarlas hacia la búsqueda de trabajo en sectores emergentes, con prácticas remuneradas en empresas, etc. El proyecto incluye los municipios de Lazagurría, Mendavia, Sesma, Sartaguda y Lodosa. “Hay que dejar claro que la idea se encuentra actualmente en fase de estudio. Además, requiere una fuerte inversión y apoyo por parte del Gobierno de Navarra. En cualquier caso, los pueblos implicados estamos muy ilusionados y dispuestos a trabajar para intentar sacar adelante el proyecto”.

cuaderno de viaje

ITINERARIO MONUMENTAL

La actual villa de Lodosa se remonta probablemente a la época medieval. Sin embargo, en el término municipal encontramos vestigios de épocas más remotas. Por ejemplo, en el mirador del Viso un cerro próximo al límite con la Rioja, se han documentado restos de un poblado humano de la edad del Hierro (ss. V-IV a.C.). Cerca de aquí se encuentran también los restos del acueducto romano de Lodosa-Alcanadre, popularmente conocido como el puente de los Moros. Su origen parece remontarse al siglo II d. C. Al parecer, formaba parte del acueducto romano que llevaba las aguas desde Santa cruz de Campezo (Álava) hasta Calahorra (La Rioja).

En el extremo contrario del término, a cierta distancia del casco urbano de Lodosa, pero incluida en su demarcación municipal, se encuentra la torre de Rada. Esta edificación, hoy en ruinas, se construyó a principios del siglo XIV. Al parecer, formó parte del sistema defensivo de la frontera del Ebro. Aunque pasó por varias manos (reyes, nobles, ayuntamiento ...) hoy pertenece al sindicato de Riegos de Lodosa.

En el núcleo del pueblo, podemos visitar primero el puente sobre el Ebro (s. XVIII), y la parroquia de San Miguel. Situada al abrigo de la peña, esta iglesia es de estilo gótico-renacentista. Fue levantada en el siglo XVI y XVII y alberga en su interior un conjunto interesante de retablos y un órgano. Junto a la iglesia encontramos la casa consistorial. Aunque construida por primera vez en 1848, fue rehecha un siglo después, y reformada en 1984.